

INDIGO

Silvia Gurfein

31 de mayo al 10 de julio 2019



Silvia Gurfein presenta una muestra acerca de la pintura como método de reflexión filosófica. En esta nueva serie piensa acerca de los ciclos de la vida, los finales, y la pintura como un modo de reconocer la finitud de todo lo vivo y al mismo tiempo de extender el tiempo. Dice que se generan demasiadas imágenes que son tan instantáneas que se olvidan inmediatamente, que quiere producir menos imágenes y que sean recordables. Y cita a John Berger: *“La pintura es, en primer lugar, una afirmación de lo visible que nos rodea y que está continuamente apareciendo y desapareciendo. Posiblemente, sin la desaparición no existiría el impulso de pintar, pues entonces lo visible poseería la fijeza (la permanencia) que la pintura lucha por encontrar. La pintura es, más que cualquier otro arte, una afirmación de lo existente, del mundo físico al que ha sido lanzada la humanidad.”*

Gurfein pinta y despinta, el acto de lijar el óleo ya seco, de hacer desaparecer la imagen cuidadosamente pintada le parece esencial. Recupera dos iconografías clásicas de la pintura: las flores y la geometría (pixels). Son sus excusas para ejercitar una poética de lo vivo y de su otra cara: las extinciones, las huellas, los rastros.

Los ojos que han sabido ver

Desde que comenzó a pintar Silvia Gurfein se hace preguntas y reflexiona, como si pintar fuera para ella (y lo es sin duda alguna) un ejercicio del saber, del inquirir sobre el saber y el conocimiento, de aquello que podemos comprender y los límites de lo que abarcamos.

Piensa en la fusión de las formas y sus manifestaciones, el movimiento de balanceo continuo entre lo existente y sus fantasmas, en el miedo y la conciencia del no existir. Acerca del estar y estar desvaneciéndose sin cesar.

Pero siempre brilla la confianza de atesorar en los restos, los pequeños restos, los mínimos, todo el universo de evidencias que señalan, repiten, existen e insisten como testigos de lo que ha sido el fragor de una íntima y delicada épica.

Pequeña y monumental es su acción de emprender y elaborar lo que puede desaparecer. Y mucho desaparecerá. Pero una memoria minúscula es suficiente para los ojos que han sabido ver, que han conocido el aliento de lo vivido, que se han maravillado y soñado, que contemplaron los sobresaltos de la pasión y se embarcaron en luces y en sombras sucesivas.

Silvia Gurfein hace y deshace, y lo vuelve a hacer. Deja marcas sutiles, delicados pixeles o inventivas flores, pero siempre deja una superficie pintada, una imagen acariciada y vuelta a acariciar.

Maneras de convocarnos y hacernos cómplices de ese comportamiento tan original, como huella de su forma de ser pintora, su modo y estrategia de recordar la actualidad de esa vieja pasión, de ese deseo inagotable de asir lo bello, que se manifiesta como verdadero en un abrir y cerrar de ojos.

Silvia Gurfein está rondando...

Estas obras que podemos ver ahora son testimonio de los días en que desconfió y también confirmó su presencia. Son estas telas que llenó y vació de modo tal que plenitud y ausencia continuaran presentes. Porque su nada figurará como preámbulo de la repetición, de la reparación, de la reconciliación. Porque en el vacío seguimos viendo, porque con los párpados cerrados seguimos viendo, porque infinitas estrellas desaparecidas continúan iluminando el camino, nuestro recorrer, como promesa de renacimientos persistentes.

Lo pasado y lo prometido yendo hacia atrás y adelante, una y otra vez. Con el entusiasmo que sostiene todo trajín, todo desaliento. La maravillosa esperanza.

Tulio de Sagastizábal, mayo de 2019

Silvia Gurfein

Buenos Aires 1959. Artista multidisciplinaria, antes de dedicarse a las artes visuales recorrió diversas disciplinas artísticas, como el teatro, la danza y la música. En 1999 participó de las clínicas de Tulio de Sagastizábal. En 2010 crea *El texto de la obra*, taller de escritura para artistas que dicta en diversas instituciones en la Argentina y Brasil. Como curadora: en 2015 *La fuerza débil* en el Fondo Nacional de las Artes y en 2018 *Contra el sol*, exhibición individual de la artista Verónica Gómez en el Centro Cultural Recoleta. Prologó varias muestras y sus textos se han publicado en catálogos, revistas y libros. Aunque su obra se despliega en diversos soportes y medios, sus investigaciones se manifiestan frecuentemente en la pintura, sus preguntas, su vigencia.

Selección Premios y Becas: 2016 Plataforma Futuro Ministerio Cultura de la Nación y Beca Bicentenario Fondo Nacional de las Artes 2014 URRRA Residencia Internacional de Artistas Buenos Aires 2012 Beca Nacional FNA 2011 Premio Klemm a las Artes Visuales (Primer Premio) 2005 Programa Intercampos Fundación Telefónica.

Principales individuales: **2018** Teoría de la pintura estrellada *ArteBA Stand Institucional Banco Ciudad* **2017** Incorporación críptica *Museo de la Memoria Rosario* **2016** *Deshacer Macba* **2015** Partícula Fantasma *Galería Nora Fisch* **2013** Lo Intratable *Fundación Klemm* El libro de las excepciones *ZavaletaLab* y *Casa Triangulo, San Pablo, Brasil* **2007** Temporal *ZavaletaLab* **2006** Concentrada *Casa Triangulo, San Pablo, Brasil* **2004** El Oído *ZavaletaLab*.

Principales colectivas: **2019** pintorAs, 10 años *La usina del arte* **2018** Latinoamérica: volver al futuro *Macba Museo de Arte Contemporáneo de Buenos Aires / 2017* Kraftwerk *Galería Nora Fisch* **2015** InFraganti *Fundación Arte x Arte* **2014** El teatro de la Pintura *Museo de Arte Moderno de Buenos Aires MAMBA* **2013** Algunos Artistas 90-hoy *Fundación PROA / PintorAs Galería Magda Bellotti, Madrid, España* **2012** Últimas Tendencias II *MAMBA* **2010** PintorAs *Museo de Arte Contemporáneo de Rosario MACRO* Curador Roberto Echen.